

El cronista literario publica su primera novela

Camilo Marks, un crítico corrosivo que se aventura en la ficción

Conocido por su columna en revista *Qué Pasa*, presenta *La Dictadura del Proletariado*, un relato lleno de humor negro escrito desde cuatro puntos de vista.

ANDRÉS GÓMEZ B.

A Camilo Marks lo persigue un fantasma. El espectro de un viejo intelectual del siglo XIX, famoso por su barba blanca, que inspiró sueños, revoluciones y batallas. "Cuando yo trabajaba en el Comité Pro Paz, en la Ura sabían que había un abogado que se llamaba Carlos Marx, con x. El apellido M-A-R-X me lo han puesto 200 mil veces. Me han puesto también Carlos Marx, hasta en los diarios", cuenta el crítico literario.

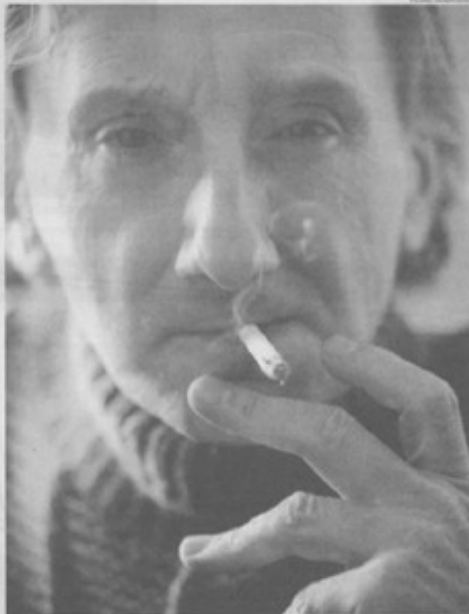
Con tanta confusión, era natural que su primer libro de ficción se llamara *La Dictadura del Proletariado* (Editorial Altapaz). "Es un título irónico", reconoce. "Hubo una época en que yo era absolutamente partidario de la dictadura del proletariado, la democracia directa, pero ya sabemos que la verdadera dictadura del proletariado se derrumbó el '89".

Marks es reconocido como uno de los críticos literarios más respetados y respetados. Apá, *La Época*, *Reseña* y actualmente revista *Qué Pasa*, son las tribunas donde han brillado sus agudos juicios, que han hecho volar plumas. Jaime Gótz, por ejemplo, lo acusó de perezoso hace un par de años. "Sí", contestó él, "me encanta flojear". Hoy recuerda ese episodio como "una situación ridícula".

Después de 15 años de ejercicio crítico, debuta en la narrativa con un relato largo cuyo título no es ningún juego. *La Dictadura del Proletariado* es una de las cuatro narraciones cortas que conforman el volumen. "La idea era escribir una novela en cuatro partes, distinta cada una de la otra. Cuatro puntos de vista en torno a un eje central. Y *La Dictadura del Proletariado* es el título que mejor representa el todo. Contiene una idea de rencor y venganza, de una venganza inesperada", dice.

Un personaje que siempre fue la burla de sus compañeros de internado, donde los jovencitos satisfacían sus apetitos con sus compañeros menores: una mujer

"No tengo ninguna ansiedad de lo que puedan decir del libro", asegura Camilo Marks.



envuelta en un infierno de acusaciones de terrorismo; una cantante de ópera que detesta a su país y un laberinto nueve veces repetido con la ciudad de Tashkent como escenario, son algunos de los elementos que arman el conjunto. El universo de Marks está teñido de negro, rosa lo macabro, pero tiene la virtud de estar tratado con ironía y sarcasmo.

"No sé si sea tan negro; no hay una visión predeterminada de un mundo", asegura, al mismo tiempo que reivindica el sentimiento de revancha. "El odio no es necesariamente malo. Puede hacer bien incluso. A las víctimas les puede hacer bien una venganza. El resentimiento es un motor muy importante. En las familias siempre hay resentimientos, hay una gran historia del resentimiento".

"Mis personajes se sienten furiosos por vivir y lo expresan con humor y rebeldía", aclara. Entre ellos, las mujeres son las que se roban la película. "Los personajes femeninos son más complejos y misteriosos y me parecen más inteligentes". Además, "siempre he sentido empatía con autores de personajes femeninos fuertes, como Henry James, Jane Austen, incluso Charles Dickens".

Su preferencia por la literatura anglosajona es ruidosa. Y se nota también cuando explica su paso de crítico a escritor: "Son dos actividades compatibles. En Chile parece raro, pero Alonso escribió una novela, *Idéntico* Langlois es poeta. Guardando las distancias, Julian Barnes, Martin Amis, Richard Ford, John Updike hacen crítica literaria. Es algo habitual".

EL CRÍTICO HA DICHO

• **Diamela Eltit:** "Ciertos escritores de culto -y Eltit está entre ellos- logran que el lector se sumerja en sus textos con la convicción de que va a obtener un premio, el premio de entender lo que el autor o autora quiso decir. Quien sale premiado, sale feliz. Claro que esto es sólo un modo de decir, porque la felicidad y Eltit no van de la mano en sus narraciones".

• **Ariel Dorfman:** "Dorfman parece empeñado en demostrar que no sabe escribir. El lector que logre llegar al final de sus memorias no recordará ninguna anécdota, episodio o incidente que justifique su atención".

• **Roberto Bolaño:** "El mayor problema de un crítico frente a *Los Detectives Salvajes* es que se trata de una novela tan bien escrita y singular, tan pródiga en hallazgos, que no resulta fácil reseñar sus múltiples atractivos".

• **Alberto Fuguet:** "Como ningún periodista chileno del presente, Alberto Fuguet ha elaborado un lenguaje propio, irreplicable, completamente suyo. El rasgo distintivo de este talento estriba en la extraordinaria recreación del habla de ciertos sectores, sobre todo adolescentes, la cual no se traduce en vulgares calcos de modismos, giros, dichos, sino en una auténtica creación verbal".

Aunque no había publicado, escribe ficción hace 30 años. Y en ese lapso trabajó tres novelas, una que se perdió camino a la casa de Carlos Droguett y dos que quedaron inconclusas. "No había publicado porque estaba trabajando en la Vicaría, tenía 300 defensas, tenía que ir al hospital a ver a unos baleados, etc. Y cuando me quedé semiescamosé tuve el tiempo para hacerlo".

Eso fue hace tres años. El libro se presenta hoy en el Centro Cultural de España y su autor no confiesa nerviosismo alguno. "No tengo ninguna ansiedad de lo que puedan decir del libro", afirma. Por lo demás, tiene una visión pesimista del medio. "Hay una crisis absoluta en la crítica literaria. Hay dos o tres nombres y el resto son periodistas recién egresados que no tienen cultura literaria".

¿Cuál es su aporte a la narrativa chilena? "No tengo idea. Yo me entretuve escribiéndolo, pero va no lo soporto", responde.

Camilo Marks, un crítico corrosivo que se aventura en la ficción [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Marks, un crítico corrosivo que se aventura en la ficción [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile